

# EL SÁBADO

FARO DE VIGO • Sábado, 24 de enero de 2009 • NÚMERO 595

★ **Los últimos** cinco días de la vida de Edgar Allan Poe han generado más páginas que las que escribió a lo largo de toda su existencia este escritor de cuyo nacimiento se cumplen justamente hoy dos siglos...y cinco días.

## Doscientos años (y cinco días)

Francisco R. Pastoriza

A finales de octubre de 1849, con cuarenta años, el destino había decidido conceder a Poe una última oportunidad. Un editor de Filadelfia estaba dispuesto a financiar el sueño de su vida: una revista literaria donde el escritor pudiera decidir la línea y los contenidos. Su trabajo como crítico había elevado a otras publicaciones (*Graham's Magazine*, *Evening Mirror*, *Broadway Journal*) a unas cifras de venta desconocidas hasta entonces en el mundo del periodismo cultural. Ya en otra ocasión su afición a la bebida había desbaratado la posibilidad de tener una revista propia. Esta era, pues, su última oportunidad. Prematuramente envejecido, dañado su organismo por el alcohol y el opio, y su espíritu por la muerte de su esposa, de la que estaba profundamente enamorado, consciente de que era la última oportunidad para librarse de la miseria que le había perseguido toda su vida, parte hacia Baltimore. Allí tenía que tomar a Filadelfia un tren que salía horas más tarde. Nunca llegó a embarcarse en ese tren. Cinco días después, uno de sus editores lo encuentra en una taberna miserable, rodeado de borrachos y en un estado desastroso, totalmente ebrio y prácticamente inconsciente, vestido con ropas harapientas llenas de vómitos y suciedad. Poco después moría en un hospital de la ciudad. Desde ese momento la leyenda se mezcla con la realidad para alimentar una biografía fabulosa que el mismo Poe hubiera firmado, aficionado como era a inventarse aventuras, viajes y peripecias fantasiosas. Esos cinco días, de los que Poe pudo llegar a decir que no recordaba absolutamente nada, dispararon las especulaciones de sus contemporáneos, sobre todo de aquellos escritores que se habían visto perjudicados por sus críticas, que llegaron a elaborar las más disparatadas elucubraciones sobre su itinerario en ese tiempo (como el obituario de su enemigo literario y albacea Rufus Griswold en el *New York Tribune*). La realidad parece haber sido más prosaica. En aquellos días se celebraban elecciones. Militantes de algunos partidos políticos utilizaban a los borrachos de las tabernas para llevarlos a las urnas a votar por sus representantes a cambio de asegurarles bebida para varios días. Poe debía encontrarse en una de esas tabernas mientras esperaba el tren a Filadelfia. Todo parece indicar que fue víctima de uno de estos

enredos.

Edgar Allan Poe no había tenido una vida fácil. Huérfano desde los tres años, pasó a ser el protegido del matrimonio Allan (del que tomó su apellido), que nunca llegó a adoptarlo, pese a la voluntad de la señora Allan en ese sentido. Esta negativa provocó continuos enfrentamientos con su protector que terminaron con el abandono de su hogar y su refugio en casa de unos parientes, su tía María Clemm, quien lo acompañará y protegerá hasta su muerte, y su prima Virginia, con quien acabó casándose a los 25 años cuando ella tenía sólo 13. Asediado por el hambre y la miseria decide seguir la carrera militar en West Point. De aquellos días sólo va a conservar el recuerdo de sus camaradas, que financiaron la publicación de uno de sus libros de poemas, y la capa del uniforme de cadete que le acompañó toda su vida: la misma que sirvió como cobertor en la cama de la moribunda Virginia y con la que recorrió el camino hasta el cementerio durante el entierro.

Su vida transcurrió entre continuos cambios de ciudad y de domicilio, siempre con Mrs. Clemm y con Virginia, entre el vértigo de montaña rusa que suponían sus cortos periodos de sobriedad y las borracheras más espantosas, preso de un alcoholismo al parecer heredado, que dañaba su organismo, aún con pequeñas dosis. Conoce el éxito y la fama, primero como crítico y luego como escritor, y las salas se llenaban para escucharle recitar su poema *El cuervo*, todo un espectáculo, según testimonios respetables. Pese a todo, la fortuna le fue siempre adversa y la miseria le persiguió toda su vida. A la muerte de Virginia intenta rescatar su pasado a través de las mujeres de su adolescencia y juventud. Su fracaso le sume nuevamente en el alcohol. Sigue escribiendo y publicando con desigual fortuna hasta que la oportunidad de volver a la crítica literaria desde la dirección de una revista despierta nuevamente sus esperanzas.

### La obra de un precursor

El adolescente Edgar Allan Poe quería ser poeta y, siempre con la oposición de su protector,

### En el bicentenario de Edgar Allan Poe



escribía a escondidas versos influidos por las lecturas de Walter Scott y Lord Byron. En la universidad destacó por su inteligencia y creatividad, aunque, asediado por deudas de juego que su protector se negó a pagar, tuvo que abandonar los estudios y seguir una carrera literaria independiente, sin apoyos ni financiación. Fuera ya de su familia de adopción publica *Tamerlán y otros poemas* (1827) y *Al Aaraaf* (1829), sin ningún éxito. La pobreza le empuja entonces a escribir cuentos, un género mejor aceptado por los lectores. Descubre entonces que tiene un estilo muy personal al que ha trasladado su vena poética y su obsesión por los temas macabros y angustiosos: la muerte, los cementerios, los cadáveres enterrados en vida, el terror... Sus cuentos triunfan y se venden y su fama empieza a crecer. El premio a *El escarabajo de oro*, una de las obras maestras universales de la narrativa corta, le encumbra en un éxito que se prolonga en su poema *El cuervo*, que sacia su ansia de triunfar con la poesía, un género que le había deparado grandes frustraciones. Entre sus cuentos hay que distinguir los macabros y necrofilicos (*El gato negro*, *El tonel de amontillado*, *El entierro prematuro*) de los 'analíticos', aquellos en los que trata de introducir otros valores literarios (*El cuento mil y dos de Scherezade*, *El camelo del globo*, *El rey peste*. *Relato en el que hay una alegoría*). Además de una novela frustrada, Poe siguió escribiendo poesía (*Eureka*, 1848), relatos policíacos (*La trilogía Dupin*, Seix Barral), cuentos de ciencia-ficción y de terror, género este último en el que consiguió trasladar al lector sensaciones estremecedoras (véase *La caída de la casa Usher*) y la creación del género gótico, tan en boga en la actualidad.

A los dos siglos de su muerte, Edgar Allan Poe sigue siendo uno de los escritores más leídos y sus obras son con frecuencia adaptadas al cine y la televisión. A raíz de este centenario, Edhasa ha publicado sus *Cuentos completos*, traducidos por Julio Cortázar (hay edición en dos tomos de Galaxia-Gutenberg: *Todos los cuentos*, I y II) y su biografía más fidedigna (*Poe. Una vida truncada*, de Peter Ackroyd), que añade nuevas investigaciones a las ya clásicas de Jeffrey Meyers, Herve Allen y Arthur Hobson Quinn.

## LECTURAS

**Dos libros de reciente edición** en castellano abordan el espanto de las guerras del pasado siglo XX desde los testimonios de quienes participaron en ellas desde la primera línea del fuego.

# Asomarse al horror

Francisco R. Pastoriza \*

La influencia en la historia, el destino de los pueblos, la huella en la memoria colectiva. De estos temas es de lo que suelen ocuparse los libros sobre las guerras. Muy pocos escritores se han acercado a quienes participaron directamente en las batallas para conocer de cerca qué se siente al matar, cómo es el miedo que se apodera de un ser humano en el combate hasta paralizar su cuerpo y su mente, cuál es la reacción de un soldado ante el escalofrío que produce la certidumbre de la muerte.

Joanna Bourke, profesora de Historia en el Birbeck College de Londres, ha llevado a cabo una de las más duras investigaciones en el campo de los sentimientos de los seres humanos sometidos a la presión del combate durante las dos guerras mundiales y la de Vietnam. Lo ha hecho a través de testimonios de veteranos, entrevistas a soldados y oficiales, cartas de combatientes a sus familias y a sus novias, memorias y diarios, encuestas y estadísticas, y de una amplia bibliografía que ocupa decenas de libros, artículos, revistas y materiales de diversos archivos. Una exhaustiva documentación, en ocasiones abrumadora, que reafirma el carácter científico de la obra, aunque sus más de 1400 notas a pie de página lleguen a dificultar una lectura fluida. El resultado es *Sed de sangre* (Crítica), uno de los más descarnados documentos que se hayan escrito sobre la experiencia de la guerra.

Desconcierta conocer de boca de algunos combatientes cómo matar puede provocar simultáneamente una angustia nauseabunda y un intenso placer, muy cercano al de hacer el amor (*era como echar un polvo por primera vez...P.39... Me sentía como un hombre que acababa de tener una unión perfecta y demolidora con una mujer. P.152*), y que los mejores combatientes son los que están en condiciones de sentir como algo placentero el acto de matar (*me sentía como un dios, con todo ese poder fluyendo a través de mí... Nunca, nunca me he sentido tan bien o tan feliz, nunca había disfrutado tanto de algo. P.143*). La conciencia de haber matado disminuye con la distancia. Joanna Bourke descubre cómo el impacto no es el mismo para quien lo hace con una bayoneta, para un francotirador o para los pilotos de un caza o de un bombardero, que nunca llegan a ver el resultado de sus acciones. Por eso este libro se ocupa sobre todo de quienes se ven obligados a contemplar la muerte cara a cara y de cómo las condiciones a las que se ven sometidos, sobre todo el miedo, van aniquilando en ellos lo que la autora denomina "el barniz de la civilización": los hombres coleccionaban pechos de mujeres muertas o capturadas (*...si no lo hacías pensaban que tenías algún problema. P.49*), adornaban sus cascos con ristas de orejas arrancadas a enemigos



Una de las fotografías más universalmente conocidas de la guerra de Vietnam.

muerdos en combate, ejecutaban a prisioneros saltándose las normas más elementales de los tratados internacionales, violaban y asesinaban sin contemplaciones a mujeres y niños (hay una dedicación especial a la matanza en la aldea de My Lai en Vietnam). Y todo eso lo hacían respetables personas en la vida civil, jóvenes idealistas transformados en monstruos enloquecidos e irreconocibles incluso por ellos mismos cuando tenían ocasión de reflexionar sobre lo que hacían (*... después de cada misión pasaba horas vomitando y rogando a Dios que nos perdonara por lo que estábamos ha-*

✱ **Burke recoge durísimas confesiones de veteranos de Vietnam**

*ciendo. P.221*). Claro que no todos actuaban de la misma manera, como se esfuerza la autora en dejar claro, pero quienes no seguían ciertos comportamientos eran considerados de poca hombría y marginados de ciertos privilegios.

Joanna Bourke analiza minuciosamente la formación de los soldados, los métodos que exploran sus fantasías y que permiten extraer placer de la crueldad, desde las influencias de juegos, lecturas y películas (los soldados norteamericanos invadieron la isla de Granada oyendo desde potentes altavoces la música de Wagner, como lo hacía el

coronel Kilgore en *Apocalypse now*), hasta los efectos de un adiestramiento lento, continuo e imperceptible, que fomenta comportamientos agresivos y sádicos a través de métodos psicológicos conductistas, *para conseguir que hombres que se habían criado con el mandamiento de "no matarás" pudieran avanzar sobre el enemigo y destruirle (P.104)*. En este sentido hace hincapié en la labor no siempre elogiosa de sacerdotes y capellanes, así como en la de los médicos encargados de tratar los trastornos psicológicos de los soldados. El libro se cierra con el análisis de la difícil reincorporación a la vida civil de unos combatientes marcados por la violencia y el terror y a quienes la sociedad suele aplicar la tesis de la *bestialización (P.347)* al atribuirles sucesos y asesinatos de los que muchas veces son inocentes. Lo que sí es verdad es que las personas sometidas al trauma de una guerra nunca más vuelven a ser las mismas, condenadas a arrastrar de por vida el haber sobrevivido al horror y obligadas a haberlo provocado.

### El testimonio de un soldado

A los 22 años el ruso Arkadi Bábchenko era ya un veterano de guerra. Había participado en el conflicto de Chechenia y cuando cumplió el servicio militar no fue capaz de incorporarse a la vida civil. *Nadie regresa nunca de la guerra. Las madres sólo reciben un pálido reflejo de lo que fueron sus hijos... (P.457)*. Tuvo que alistarse voluntario para volver al infierno al que había maldecido con todas sus fuerzas (*mi cuerpo había regresado pero mi mente seguía allí*): entonces com-

prendes que nunca deberías haber regresado de ese lugar (P.460). Fruto de esta experiencia es *La guerra más cruel* (Galaxia-Gutenberg), uno de los testimonios más dramáticos sobre la tragedia de la guerra y las condiciones en las que la viven los soldados.

En la milicia rusa, la *dedovschina* es una práctica común entre los veteranos; una especie de novatada monstruosa que consiste en palizas brutales a los recién incorporados, que a veces termina con la muerte de los reclutas y que provoca frecuentes desertiones e incluso suicidios: *golpeaban a los novatos con pa-*

✱ **Bábchenko narra sus propias experiencias en el conflicto de Chechenia**

*las y de forma tan salvaje que muchos de ellos acababan colgándose (P.95)*. Bábchenko fue también víctima de esta peculiar tradición; la narración de las tremendas palizas de las que fue objeto es una muestra más del absurdo ardor guerrero de ciertos militares: *He visto con mis propios ojos cómo un hombre con estudios universitarios y antiguo ingeniero, fregaba el barracón con un trapo mientras un 'abuelo' tatuado le achuchaba a patadas (P.455)*.

El libro de Bábchenko se acerca a la guerra desde las vivencias en primera persona de un soldado de reemplazo que a los 19 años se ve en

la primera línea de fuego de la guerra ruso-chechena. Entre la realidad y la ficción, sus narraciones son las de un testigo del espanto, que contempla la muerte de sus compañeros, horrible, con la convicción de que él puede ser el siguiente. Hay dos tipos de narraciones en el libro de Bábchenko. Las más largas se acercan más al estilo de las típicas novelas sobre la guerra, al modo de las del escritor danés Sven Hassel, con acciones de combate narradas con realismo y con diálogos irrespetuosos de soldados hastiados por una rutina canallesca. Las piezas cortas, escritas para publicaciones periódicas y más cercanas a las experiencias de su protagonista, contienen el testimonio dramático de un soldado que contempla horrorizado una guerra cuya monstruosa realidad es ignorada por el mundo. Las escenas que cuenta provocan en el lector el desprecio por los métodos y el rechazo de todas las guerras. Existe una cierta esperanza de que el horror que aquí se describe sacuda las conciencias de quienes piensan en el recurso a la guerra, incomprendible en la civilización actual, para solucionar los conflictos. Es este un documento antibelicista que por momentos llega a emocionar: *...vi que el muchacho tenía el chaquetón destrozado y un agujero enorme en el pecho que todavía humeaba. Estaba consciente. Me miró, me dijo: 'No le digáis nada a mi madre', y murió (P.463)*.

frpastoriza@wanadoo.es

(\*) Profesor de Información cultural en la Universidad Complutense de Madrid

# Versos entre Galicia y Croacia

➔ Déborah Vukusic, actriz y poeta nacida en Ourense y criada en Vigo, reedita "Guerra de identidad", poemario al que en primavera seguirá "Perversiones y ternuras"

Fernando Franco

Su apellido croata no evita que haya nacido en Ourense (1979) y vivido años en Vigo. Deborah Vukusic está aquí por su poesía, por ese poemario, "Guerra de identidad", que ha publicado en la editorial tinerfeña Baile del Sol, pero podría estar por sus apariciones en teatro o televisión. Ya lo dice ella, desde ese Madrid que habita: "La poesía cuando no tengo teatro y la interpretación cuando no escribo. Procuero alimentar ambas disciplinas".

Decimos que Deborah, licenciada en Filología Hispánica y Arte Dramático, tiene en la calle la segunda edición (segunda edición, que no es fácil sin premio) de "Guerra de identidad", que no hubiera sido escrito nunca si su padre no fuera croata (deportista y pintor pero después soldado convencido). Se entiende entonces que el largo poema sea una propuesta poético-biográfica en el que combina los recuerdos de su infancia y adolescencia entre Vigo y Ourense con la memoria de sus parientes en guerra en la antigua Yugoslavia. Y se nota su amor a Brecht en su construcción, a caballo entre poesía y monólogo teatral.

Dice Ernesto Filardi en su prólogo, y dice bien, que "Guerra de identidad" es el grito valiente y cabal de alguien que, por un seguro y maldito azar, ha entrado en el caos que la mayoría tenemos la suerte de no conocer. "En una sociedad que pierde a toda prisa sus perspectivas -escribe-, parece necesaria una

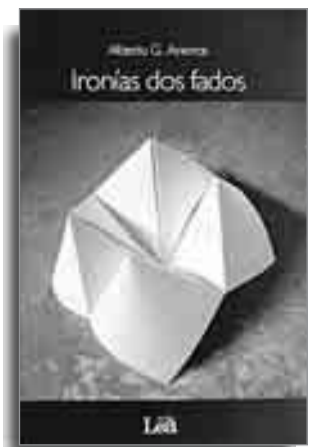


La poeta y actriz Déborah Vukusic.  
/Foto: JESÚS DE ARCOS

voz cercana, de nuestro mismo entorno confortable que nos recuerda lo que otros, debido a su lejanía, no pueden recordarnos".

Eso hace Déborah Vukusic, de 26 años, poeta y actriz, mitad gallega y mitad croata. Abeja con orejas de lobo. Déborah en hebreo es "abeja", vukusic en croata es "orejas de lobo", cuenta ella en su verso, que esta primavera saldrá en 3 antologías de poesía.

Etiquetar lo suyo es cortar las alas pero a riesgo de ello podría valer la definición de "poesía de la conciencia" que ella sugiere. Eso sí, poesía libre y valiente, sin concesiones. Antes del verano veremos en la misma editorial, Baile del Sol, su segundo poemario, "Perversiones y ternuras", igual que a ella se la podrá ver como actriz en febrero en la Sala Triángulo de Madrid. Entre otros sitios.



## Ironías dos fados

ALBERTO G. ANEIROS.  
Edicións Lea. 184 páxinas.

Tres dos relatos deste libro (un deles premiado no prestigioso Certame Nacional Galego de Narracións Breves, 2007) son recreacións anovadoras de diversos temas e personaxes da tradición literaria occidental: "Esperado regreso", da mitoloxía grega; "Peregrino encontro", da lenda fantástica medieval de santo Amaro o Peregrino; e "A seducción da morte", do mito hispano moderno de don Juan. Outro dos contos, "Un brindé póstumo", semella unha xenuína mostra de humor macabro galego. Na historia "O aparecido", unha certa ironía trágica parece ir debullando os sucesos na vida dunha parella realmente malfadada. Por último, en "Adeus a Deus", asistimos a un vivo debate filosófico-teolóxico -incómodo ou provocador, se cadra, para a Igrexa católica- entre dous homes do noso tempo, cun desenlace sorprendente.

Este é o terceiro libro que Alberto G. Aneiros publica nesta editorial tras "Propios e extraños" (2006) e "Relatos desvelados" (2007).

## El ilustre cohete

OSCAR WILDE. Rey Lear.  
56 páxinas.

El rey va a casar a su hijo con una princesa rusa y prepara una gran fiesta en la que habrá de todo, incluso fuegos artificiales. En el palacio reina la alegría, hasta los cohetes que serán lanzados durante la noche de boda están encantados de estallar con motivo de tan feliz acontecimiento... Los petardos, la girándola, la traca, la bola de fuego desean iluminar el cielo con su pólvora de colores, pero un cohete que presume de ilustres antepasados, dejándose llevar de antipática vanidad, a punto está de aguar la

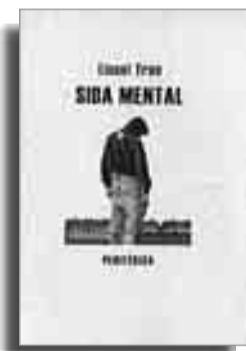


celebración... Miguel Ángel Martín ha elegido este cuento -incluido en "El príncipe feliz y otros cuentos", 1888- para ilustrarlo a todo color, en tanto Catalina Martínez Muñoz se ha encargado de ésta su nueva traducción al español.

## Sida mental

LIONEL TRAN. Editorial Periférica. 160 páxinas.

"Sida mental" cuenta la cruda historia de un joven que crece en las afueras de una gran ciudad francesa. Cuenta, al mismo tiempo, la historia de un joven, de un niño y de un adolescente que son la misma persona, uno solo: alguien de la edad del propio autor, Lionel Tran, alguien que podría parecerse a él, uno de esos hijos del Mayo del 68 con padres "demasiado años 70" que no distinguieron, según algunos, entre ser liberales y ser tiranos. Sin embargo, el protagonista de esta novela lo tiene, desgraciadamente, más claro: vive su infancia y su



adolescencia como una tiranía y, por ello, como venganza quizá, querría matar a todo el mundo. Tanto él como sus amigos del barrio padecen esa enfermedad generacional que un político les ha diagnosticado: "sida mental". ¿Hay futuro para ellos?

## Internodios (odas y lamentaciones)

CRISTÓBAL BORRERO DELIS. e.d.a. Libros. 305 páxinas

Cristóbal Borrero Delis desarrolló una intensa actividad teatral entre 1974 y 1989 para después, dedicarse a escribir en todo tipo de géneros, siempre bajo la consigna de que "el arte no es una forma de ganarse la vida, sino una manera de hacerla más soportable". En "Internodios", obra que el autor recomienda consumir en pequeños sorbos y que viene a ser un vigoroso ejercicio de la literatura por la literatura en el que no hay un tema claramente



definido, Borrero nos propone, a través de la incisiva mirada de su heterónimo Brendo Doulas, una introspección que pretende paradójicamente permanecer en la superficie de las cosas y situarnos al margen de cualquier postulado ético o retórico.

## LOS MÁS VENDIDOS

### FICCIÓN

- 1 La chica que soñaba con una cerilla...** Stieg Larsson (Destino).
- 2 Los hombres que no amaban a las mujeres.** Stieg Larsson (Destino).
- 3 El fuego.** Katherine Neville (Plaza&Janés).
- 4 La elegancia del erizo.** Muriel Barbery (Seix Barral).
- 5 Un mundo sin fin.** Ken Follet (Plaza&Janés).

### NO FICCIÓN

- 1 Gomorra.** Roberto Saviano (Debate).
- 2 Porque somos como somos.** Eduard Punset (Aguilar).
- 3 La crisis ninja.** Leopoldo Abadía (Espasa).
- 4 Si quieres puedes.** Charles Vaughan (Libros Libres).
- 5 Crónica del Vigo ye-ye.** Fernando Ferreira (I. Estudios Vigueses).
- 6 Corazón y mente.** Fuster y Rojas Marcos (Planeta).

### LINGUA GALEGA

- 1 O único que queda é o amor.** Agustín F. Paz (Xerais).
  - 2 De provincia a nación.** Justo Beramendi (Xerais).
  - 3 Sardinia Blues.** Flavio Soriga (Galaxia).
  - 4 O neno co pixama a raías.** John Boyne (Factoría K).
  - 5 O xardín das pedras flotantes.** Manuel Lourenzo (Xerais).
- CON LA COLABORACIÓN DE: Casa del Libro (Vigo).

## La cima vieja

RICARDO DEFARGES. Editorial Renacimiento. 67 páxinas.

Ricardo Defarges es un poeta perteneciente a la generación de 1950 cuya trayectoria poética ha transcurrido por diversas etapas que le han hecho evolucionar desde el verso escueto y sencillo que caracterizó su juventud hasta la complejidad, incluso de tintes filosóficos, patente en sus obras de madurez.

El presente libro, "La cima vieja", ha sido escrito, casi todo él, a lo largo del pasado año 2008, a los 75 años de edad y en situación de discapacidad. Es fácil adivinar cuáles son las dos vertientes que se divisan desde "cima vieja". Por la



índole misma de la fase vital descrita en el libro, éste constituye, por sí solo, una tercera etapa de la poesía de Defarges, una etapa en la que acaso resplandezca una nueva profundidad dramática.

X.L.  
MÉNDEZ  
FERRÍN



## NO FONDO DOS ESPELLOS

# Lugrís centenario

Pasou polo Fondo de Todos os Espellos de Galicia Urbano Lugrís (1908-1973) en ocasión do centésimo aniversario da súa nacemento. Houbo no Museo de Castrelos (Vigo) unha linda exposición a base de espellos interconectados que suscitan pasadizos de sombra entre o pintor e os seus referentes. Foise alá o ano de Lugrís sen se me realizar o soño dunha mostra colectiva na que estivese o seu "Cuarto do Piloto Retirado" acompañado doutros óleos: de Salvador Dalí, de Yves Tanguy, de Giorgio di Chirico, de René Magritte.

Véñenme á memoria as pinturas murais de Lugrís que educaron a nosa primeira mocedade. Primeiro, a de Grimpola, Vigo. Logo, ao do América (Nova Galicia) en Compostela.

Contan que Lugrís, de boa torgueira republicana, masónica e nacionalista, accedeu a pintar as paredes da cofradía de Malpica. Para a inauguración puxéranlle o uniforme de Falange (con correaxes) dun mangallón dalí que tiña bacas. Franco foi ao acto e Lugrís anestesiouse para tal transo tomándose algo. A Franco gustoulle aquela obra e felicitou o pintor. "¿De dónde eres?" – preguntou. Ao que Lugrís respondeu cunha mentira e cun sarcasmo: "Soy de El Ferrol de Vuestra Excelencia". Ouvin contar esta barbaridade moitas veces, unha das cales ao mesmo Lugrís.

Disque Franco en Malpica, visiblemente compracido, rosmou coa vociña atiplada que soía: "A este muachacho hay que darle trabajo". Interpretouse coma un diktat do despota e, efectivamente, a Lugrís chovéronlle os

encargos. Blas Piñar chamouno para dignificar o Instituto de Cultura Hispánica, santuario franquista do que logo sería capelán Fraga Iribarne. Os vascoespañóis da Trasatlántica contratáronno para decorar o comedor de primeira dalgúns dos seus buques con nome de Nosa Señora. Cesáreo González, falangista vigués de primeira hora, quixo frescos de Lugrís no

seu Hotel Moderno ou Gran Hotel de Policarpo Sanz con Carral (onde fora o ametrallamento do 20 de Xullo de 1936). O propio Caudillo mandou que o Azor, no que o dominaba a fantasía de ser un auténtico *yatchman*, levase tamén a arte naval de Lugrís no salón comedor. O caso é que tanto colaboracionismo e tanto éxito lle infectou a Lugrís a alma até o extre-

mo de que, dominado polo sentimento de culpa, se disparatou en xesto de *grand gignol*, prorrompeu en ocorrencias xeniais e estreitou os seus contactos coa bebida. Pro nunca caeu na negación dos seus sentimentos e lealtades políticas profundas. As figuras paterna e a do seu patriño Tettamancy, se cadra tamén o sabre de Solís que este custodiaba na casa, fóronlle sempre severas sombras admonitorias. Axiña o mozo Avilés de Taramancos cruzaría a súa vida coa vida de Lugrís.

O artista cortou un día os fíos que o unían ao aparello do Réxime. Ao tempo, arrequecía o seu propio universo literario na valiosísima revista *Atlántida* (1954-1956) da Coruña. Entre esta cidade e a de Vigo foi tecendo un fermoso pano de poesía e de plástica. O discurso literario de Lugrís en castelán, en galego e en castelán mestizo de galego, cun pé na mítica nacional e outro nas augas toldadas do inconsciente, nunca deixou de ser discurso nacionalista. Olivia Rodríguez, filla de Mariano Tudela, amigo do noso artista, sacou a luz en Alvarellos co título de *La balada de los mares del Norte* case todo o que do Lugrís literario se coñece. Coincido co que Olivia Rodríguez Tudela expón nun prólogo moi belo. Pensamos que o popularismo, o soño céltico e o clasicismo da forma que serve de continente aos licores do surrealismo constitúen dimensións do poema de Lugrís que complementan a percepción que facemos da súa pintura.

Fora de *Balada de los mares del Norte* ficaron algún poemas ou prosas de Lugrís, inéditas unas e impresas pro extravagantes as outras. Seguramente Olivia irá espigando en canto apareceren após da seitura e incorporaráas á gabela completa. O amigo M.A. Seixas está resgatando n'A *Trabe de Ouro* un soneto de Lugrís a Luís Seoane ao tempo que o amigo Corpas, de Vigo, tivo a xentileza de nos facer chegar ao Fondo dos Espellos o debuxo de 1965 que reproducimos acompañado dos versos que cantan así de patrianos, de republicanos, de lorquianos, de autobiográficos saudosos:

*Ai, como oubean á Terra  
ista noite os cans da lúa.  
Polo mesmo bosco, ou vento,  
como o teu salouco brúa...  
E a lúa acadarma mortos  
na noite senlleira e núa:  
mortos que o corisco arrastra  
na noite sonora e crúa.  
Polo vougo bosco mesto  
a miña ialma e a túa.  
A miña de escuro, escuro,  
a túa de luz de lúa.*



## BUZÓN

A propósito do artigo "Caroi" aparecido no Fondo dos Espellos (27-XII-2008) recibimos a seguinte carta.

"Falando da etimoloxía de Caroi gustárame comentar a posible raíz CAR- estudada por Hubschmidt e outros filólogos que limitaron o campo semántico á idea de "rcha", "pedra", "montaña" que coincide co asentamento de Caroi e que parece una opción correcta. Incluso outros autores buscan una dimensión máis ampla e relacionan unha longa serie de nomes con esta raíz cunha divindade preindoeuropea da cultura megalítica e do outro mundo.

Isto levaríanos á procura de respostas a cuestións coma o Máis Alá e o Monte Seixo, onde atopamos restos ar-

queolóxicos como mámoas, o Moreón das Pedras, o Marco (menhir natural); lendas coma a cruz do Seixo, a Porta do Alén ou o lagarto de Santa Mariña, e outeiros con nomes propios que recordan eses cultos ancestrais ós pedregos, ás agugas e ós bosques.

No Seixo converxen varios concellos e é zona de tránsito entre paraxes ecolóxicas diversas e camiños antigos. "Fronteira", "montaña" e "camiño" son atributos dunha xeografía mítica que segundo as mitoloxías indoeuropeas identifican con eses elementos o tránsito ó Alén.

Os montes non somente representan barreiras naturais entre diferentes pobos senón que constituían un dos

principais focos de atención na búsqueda de refuxio, e a procura da "froneira" é una constante na demanda de protección. E debemos recordar tamén o nome que pesa sobre algún outeiros do Seixo e que a cristianización do monte co levantamento da ermida de Santa Mariña é algo propio dos lugares habitados polas divindades pagás".

PEPE CARAMÉS (Pontevedra)

Todos aqueles que quixeren colaborar coa súa opinión en NO FONDO DOS ESPELLOS poden escribir por correo ordinario a:

X. L. Méndez Ferrín - FARO DE VIGO  
Rúa Uruguay, 10-A (Aptdo. Correos, 91) VIGO